

LA INSERCIÓN DE LA FACULTAD DE VETERINARIA EN EL SECTOR AGROPECUARIO



Marco Podestá¹

Desde hace tiempo se viene consolidando la idea de insertar la Facultad de Veterinaria en el medio rural y en el momento actual se ha arrigado la necesidad de que la Universidad de la República se integre cada vez más a la problemática productiva, a la realidad económica-social y cultural de la diferentes regiones del país.

La Facultad de Veterinaria con una progresiva cooperación con la Facultad de Agronomía, ha tomado desde hace un tiempo la responsabilidad de impulsar la política universitaria, en lo que se refiere específicamente a su proyección e inserción en el sector agropecuario.

Dentro de nuestras atribuciones y obligaciones, están el encarar los problemas de interés general cualquiera sea su índole, el conocerlos, investigarlos, discutirlos amplia y libremente para cooperar hacia el logro de sus soluciones.

Sabemos que en la medida que la Facultad se inserte en el medio rural, junto a los productores con sus docentes, con el apoyo de los centros veterinarios y con sus estudiantes podrá formar a éstos con un profundo, claro y necesario conocimiento de la realidad agropecuaria y su problemática. Para ello será necesario como se está emprendiendo desde hace más de un año, planificar actividades de la Facultad dirigidas a objetivos concretos y acordes al nivel que esté cursando el estudiante, y proyectadas hacia cualquier rincón del Uruguay.

En base a esta necesidad conducente a la estructuración de un Nuevo Plan de Estudios se programaron las pasantías, que comprenden estudiantes desde el primer año de la carrera, con estadías breves para conocer el medio donde trabajan nuestros profesionales en las diferentes orientaciones: Salud Animal, Producción Animal y Tecnologías, en las cuales deberán luego ejercer la profesión. Estas son obligatorias, programadas por la Unidad de Formación y Perfeccionamiento Docente, la Unidad de Extensión y apoyo directo de dos asistentes académicas del Decanato.

Con las pasantías se pretende precozmente dar al estudiante una visión global del medio en el cual van a actuar como profesionales, familiarizarlos con el trabajo práctico del profesional y estimularlo en su capacidad crítica y espíritu de equipo.

¹ Decano de la Facultad de Veterinaria. Uruguay.

Hasta ahora las evaluaciones primarias indican que resultan altamente positivas y motivadoras, aún para el mismo docente responsable. Al respecto es relevante destacar que todos los docentes que participan en las pasantías son voluntarios.

Otra actividad orientada hacia la inserción en el medio rural es el Plan Piloto Paysandú: es un curso de 6 meses que ha recibido todo el apoyo del Centro Veterinario de Paysandú y de la Estación Experimental M. Cassinoni de la Facultad de Agronomía.

Participan 25 estudiantes del último año de la carrera. La experiencia apunta a lograr el perfil del profesional propuesto por el Claustro 87, es decir un profesional "transformador", "crítico", y fundamentalmente con criterio económico y social de la ciencia y la tecnología.

Por tanto los objetivos que se persiguen son: ligar el estudiante a la realidad nacional agropecuaria, capaz de identificar, e investigar problemas nacidos del aparato productivo agropecuario.

Además de experimentar un proceso de enseñanza-aprendizaje que integre productores, docentes, profesionales de la zona y estudiantes de veterinaria y agronomía, que juntos estudian establecimientos, realizan seguimientos y discuten con la orientación de profesores.

Participan cátedras de Salud Animal y Producción Animal y coordina todo el curso un coordinador general perteneciente al centro veterinario y ligado funcionalmente a la Facultad de Veterinaria. Este curso piloto ya es curricular.

Es importante destacar que este curso se ha podido poner en marcha por la cooperación directa de la Facultad de Agronomía y la masiva y calurosa participación de más de 30 profesionales del Centro Veterinario de Paysandú.

La tercera actividad, la ATP, inserta en el área lechera de San José, la Facultad de Veterinaria, en una experiencia que cumple un año en julio, en la cual participan también el Centro Veterinario, productores, docentes y estudiantes, técnicos del M.G.A.P., C.I.VET. "Miguel C. Rubino" y D.I.L.F.A. Además es muy numerosa la participación de consultores que se han ofrecido para dar conferencias sobre su especialidad.

El proyecto ATP pretende lograr un relacionamiento integral de la Universidad con el medio rural lechero. Comprende estudiantes egresados de veterinaria y de agronomía que en número de 25 en total atienden, apoyados por 7 instructores y coordinadores, unos 60 establecimientos en forma continua, sistemática y planificada.

Se destaca la importancia que el trabajo de asistencia, extensión directa y generación de temas a investigar, es realizado por integrantes de los tres órdenes de las dos Facultades, con una destacada participación del Centro de San José, la Intendencia y la Curia.

Pero el principal protagonista de esta actividad es el productor lechero, el cual participa en un trabajo de equipo desde el momento en que el tambo es seleccionado hasta todas y cada una de las etapas que comprende la ATP: elaboración del plan operativo, plan de actividades en cada visita, elaboración de registros, discusión de casos y de la marcha del tambo, discusión de problemas a resolver, necesidad de apoyo especializado, reuniones grupales, etc.

Al respecto entendemos que "la conexión con los sectores productivos debe ir más allá del simple asesoramiento, incluyendo la concreción de programas conjuntos de investigación y renovación tecnológica, así como la participación de estudiantes en los procesos productivos como parte de su formación".

Los objetivos que se proponen alcanzar son ligar la teoría al trabajo práctico en interacción con la realidad.

Además de la elevación de la productividad y rentabilidad con la solución de problemas productivos concretos, la actividad contempla propender al bienestar socio-económico de los productores y trabajadores rurales. Demostrar que la ATP es una inversión, creando de esta manera posibles fuentes de trabajo para los profesionales en el agro.

Enriquecer los planes de estudio y lograr insertar en los contenidos de los programas, temáticas concordantes con problemas reales del medio rural lechero, permitiendo que el estudiante se capacite para resolver problemas.

Queremos resaltar que en estos momentos ya ha sido aprobado un proyecto de ATP por CONAPROLE y se está en tratativas para su instrumentación en San José. Este proyecto nos demuestra que esta actividad de la Universidad en el Interior va a seguir avanzando, profundizando y extendiéndose en la medida que los productores entiendan que la ATP es una metodología que ha pasado la prueba de la aceptabilidad y de la aplicabilidad. Sabemos que es perfectible y que paso a paso se logrará superar las dificultades y los problemas que interfieran en su avance. Ya nos hemos reunido con el Centro Veterinario de Florida y pensamos que el ATP debe extenderse sin duda a todos los departamentos del país.

De esta y otras maneras la Facultad de Veterinaria trata de contribuir al actual esfuerzo de la Universidad para establecer su presencia constante y coherente en la comunidad, aunada a la defensa de los mejores y más generales intereses de ésta.

Descritas brevemente las diversas actividades que pretenden la inserción de una parte de la Facultad en el medio, con sus objetivos, estamos reafirmando que no podemos concebir el conocimiento desligado de su repercusión social.

Es decir, no concebimos la neutralidad social de la ciencia y la tecnología, concepción tecnocrática que rechazamos.

A través de estas diferentes metodologías de inserción en el medio, logramos descubrir junto al productor rural que todos aquellos problemas productivos, sanitarios, económicos y sociales que exigen un trabajo de investigación, estimulando de esta manera el desarrollo de la ciencia y la tecnología autóctona, es decir nacida en el medio, investigada con el medio y resuelta para el medio.

Con este enfoque la ATP pretende ganar espacio en el nuevo plan de estudios no solamente para el área lechera, sino para todas las áreas de la producción de la industria agroalimentaria.

Con este enfoque pretendemos formar nuestros profesionales para que sepan organizar científicamente el trabajo productivo, con los medios de producción existentes y basados en el principio de la máxima racionalización del "uso" de los recursos, materiales, económicos y humanos. Enfatizamos también los esfuerzos en la racionalización de la tecnología empleada para elevar la productividad y rentabilidad de los establecimientos.

La formación de nuevos profesionales es implícita al trabajo interdisciplinario, de equipos de investigadores concientes de la necesidad de una sólida investigación básica, imprescindible para lograr una independencia tecnológica e intelectual. ¿Por qué afirmamos esto? Porque existen mecanismos de marginación de las colectividades científico técnicas nacionales, mecanismos que disminuyen fuertemente el papel social de científicos y técnicos.

Dichos mecanismos son por ejemplo: importación tecnológica de equipos que crean dependencia, uso de productos de empresas transnacionales (reactivos, agroquímicos, medicamentos, aparatos, etc.) que no transfieren la tecnología necesaria para el diseño del producto; compra de patentes o "know-how", etc.

Todo intento del país comprador en cortar unos hilos que en materia tecnológica nos atan con grandes empresas de países desarrollados, puede llevar a estas a tomar represalias cesando el suministro de repuestos o de asesoramiento especializado.

"Por lo tanto la dependencia en materia tecnológica antagoniza toda política científica y técnica seria para superarla".

Todos estos mecanismos de marginación tienen como consecuencia múltiples manifestaciones de marginalidad científica, desplazan el trabajo creativo de nuestros investigadores creando el desánimo o la frustración y como consecuencia "fuga de cerebros", reducida significación internacional de las investigaciones, menor conocimiento, menor papel social, menor influencia en la economía del País, menor remuneración de nuestros técnicos, carencia de materiales, de locales, de recursos bibliográficos adecuados entre otras múltiples manifestaciones de marginalidad científica que repercuten en un menor "poder", el poder que da el conocimiento, puesto al servicio de la comunidad.

Debemos formar profesionales que, compenetrados de la problemática productiva se an concientes de la existencia de estos mecanismos de marginación y su influencia negativa en el papel social de nuestros técnicos y científicos, con el fin de que se incentive la investigación biotecnológica, nuevos productos medicamentosos, plaguicidas u otros, nuevos equipos autóctonos con el fin de ir cortando esa complicada maraña de hilos que nos ata a las grandes empresas, reduciendo lazos de dependencia intelectual y científico-técnica.

Resaltamos que nada puede ser más motivador y dinamizador de nuestros futuros investigadores y técnicos que un aparato productivo y agroindustrial en pleno desarrollo, guiado por una acertada política de desarrollo agropecuario y fertilizado por un constante aporte de nuevos conocimientos creados por nuestros equipos multidisciplinarios.

Este es el planteamiento para nuestros futuros y jóvenes profesionales para que junto a todos compartan la necesidad de trabajar e investigar en el medio, con el medio y para el medio agropecuario y agroindustrial.

Podríamos sintetizar diciendo que es necesario:

- a) Reducir en la medida de lo posible los mecanismos de marginación.
- b) Aumentar sustancialmente la priorización del rol social de la ciencia y la tecnología.
- c) Concentrar el máximo esfuerzo científico-técnico para la solución de los problemas nacionales del sector primario, priorizando aquellas áreas productivas en las cuales se asocien armónicamente y positivamente el aporte científico-tecnológico con el impacto social y económico.

Para concluir diremos que estamos dedicando nuestros mayores esfuerzos para formar profesionales que sepan integrarse al sector agropecuario, en un Uruguay que emerge de una dictadura, con gran dedicación, optimismo y esperanza para transitar todos juntos, productores rurales, universitarios y esfera social, hacia una auténtica y autóctona "PERSONALIDAD CREADORA" es decir que determine "libremente" la política de desarrollo agropecuario más conveniente a los intereses populares, por el camino de una verdadera independencia científico-tecnológica regional.